

eso, lo único que el poder no soporta es la verdad. O lo que es lo mismo, que un hombre pueda pertenecer o quiera ser fiel a una realidad más grande que el mismo poder» (p. 172). Concluye la necesidad de ofrecer un testimonio vital en el que se verifique la condición del hombre nuevo renacido en Cristo. Sin olvidar la necesidad de reflexionar y presentar un «concepto más justo, más verdadero, de libertad» (p. 173), su insistencia incide en el testimonio: «Nuestra condición frente al mundo moderno se parece mucho a la de alguien que quisiera convencer de que existe el amor a un adolescente que no ha conocido jamás un amor verdadero, ni siquiera en sus padres» (p. 174).

Las demás colaboraciones reflejan algunos aspectos de la cultura actual europea. Sin duda, el entero volumen provocará el pensamiento del lector, y le embarcará en esta urgente tarea de «pensar Europa».

J. R. Villar

Antonio TROBAJO, *La civilización del amor. Claves evangélicas y humanísticas del nuevo hombre y la nueva humanidad del tercer milenio del cristianismo*, PPC, Madrid 1992, 77 pp., 13, 3 x 19, 5.

La fórmula «civilización del amor» fue utilizada por primera vez por Pablo VI y ha sido evocada con frecuencia en el Magisterio de Juan Pablo II. Indica un objetivo ambicioso de transformación de la vida social y, con frecuencia aparece unida a la urgente tarea de la nueva evangelización. Poco definida en sus contenidos precisos la fórmula apunta a la superación, por elevación, de las situaciones de injusticia e inhumanidad producidas por actitudes de egoísmo, que poco a poco se han ido objetivando en estructuras que con razón se han llamado de pecado porque, como dijera Trento de la

concupiscencia, del pecado provienen y al pecado conducen. Esta situación será superada si el amor sustituye al egoísmo como motor de la vida social.

El autor, Vicario General de la diócesis de León, hace un análisis de los textos, concretamente del Magisterio de Pablo VI y Juan Pablo II, en orden a sistematizar los elementos que configuran y concretan las exigencias comprendidas en la deseada «civilización del amor». En este sentido el libro ayuda a comprender que la fórmula alude a precisos contenidos más allá del deseo genérico de una cultura animada e informada por el Evangelio y respetuosa con una escala de valores morales formulados con la ayuda de la luz de la Revelación. Como indica el autor en la presentación «quiere contribuir a facilitar algunas varas para que, en su momento, se pueda elaborar la urdimbre del concepto». Este modesto objetivo se consigue plenamente en este breve trabajo, realizado con rigor, claridad y precisión.

T. López

SAGRADA ESCRITURA

Michel GOURGUES, Jean. *De l'exégèse a la prédication. Tome I. Carême-Pâques*, année A, («Lire la Bible», 97), Edit. Du Cerf, Paris 1993, 176 pp., 18 x 11, 5.

Comienza el A. por explicar que hay tres caminos en la Liturgia cuaresmal para conducirnos a la Pascua. Dos se trazan con diversos textos de los Sinópticos, mientras que el tercer camino pasa por el IV Evangelio. En este volumen sólo se trata de la Cuaresma, dejando para el siguiente la parte dedicada a la Pascua. Los pasajes joánicos, correspondientes en el «Ciclo A» a los domingos tercero, cuarto y quinto, tratan de la Samaritana, del ciego de nacimiento y de la Resurrección